

### LA TRAGEDIA DE DURUELO

## Asesinato y violación

**Arrogancias y majezas.—Una carta que se descubre, por imprudencias de los cómplices espirituales.—Reconocimiento y perito recusado y recusable.—¿Irá el Juzgado á Duruelo?—La acción de la ex-Prensa, por medio de su representante Sr. Posada.**

Cada día indigna más la actitud de los cómplices espirituales. En mala hora, se le ocurrió decir á un compinche de Santiago Gómez Santacruz, demócrata por más señas, que era preciso tener sujeto á nuestro director. ¿Para qué? ¿Para que su voz, la única imparcial, y que por serlo acusa, no se oiga? Ello es que, desde que conocemos la gallarda afirmación de que era preciso mantener ridículos procesos contra nuestro director, hemos seguido cuidadosamente el hilo invisible de la trama tenebrosa que se teje en torno nuestro, y vamos conociendo cosas edificantes.

Ya lo decíamos en otro número. Ahora nos explicamos la saña con que sigue querrelas contra nosotros, el beatífico Gómez Santacruz. El Abad de la Colegiata no cesará en su persecución, porque así conviene. ¿A que no retira su querrela Gómez Santacruz, hasta que se vea el juicio de la causa de Duruelo? No lo pedimos ya, por la obligación que tiene el Abad de la Colegiata, como ministro del Señor, de dar ejemplo de mansedumbre, de resignación, de amor al prójimo. Prescindamos de este aspecto; fijémonos solamente en nuestra actuación con motivo de la causa de Duruelo. ¿A que no retira, repetimos, su querrela Gómez Santacruz hasta que sea sancionado por los Tribunales el repugnante y odioso delito, perpetrado, según presunciones—que pueden ser rectificadas, claro está—por el procesado en la causa, que no es pariente directo del Abad, pero que se ve defendido como si se tratase de un hijo propio? ¿A que no hace tal cosa Gómez Santacruz, el encansador de periodistas, que se atribuye *graciosamente* el título de «tío del paraguas rojo»? Nosotros le prometemos á Gómez Santacruz, una vez vista la causa de Duruelo, publicar nuevamente los artículos por los que persigue á nuestro director, para que no haya prescripción. ¿Admite Gómez Santacruz, padre de almas, Abad de la Colegiata de Soria, este compromiso?

Ese monseñor, tan amante de la Justicia, tiene ahora ocasión propicia para demostrarlo. Afirmamos nosotros que, el mantener procesamientos contra nuestro director, no obedece al deseo de reivindicar ofensas recibidas, sino que se aspira con tal conducta, única y exclusivamente, á que nuestro director, flajelador de inmorales y simoníacos, de venales y turiferarios, calle. Y ahora le presentamos á Gómez Santacruz, el hombre-tromba, la ocasión de desmentirnos. No buscamos el medio de eludir sanciones; tampoco queremos que se nos dé por gracia lo que se nos habrá de conceder por justicia. ¡Animo, Gómez Santacruz! A retirar la querrela, y nosotros reproduciremos, vista la causa de Duruelo, los artículos objeto de la misma. ¡Animo, pues, politiquillo de ocasión, orador farandulero y vacío de sentido común! A obtener de Sotero Llorente que retire su querrela, y nosotros nos comprometemos á reproducir el artículo objeto de la misma, al siguiente día del fallo definitivo en la causa de Duruelo.

Estais cojidos con los dedos entre la puerta. El dilema, es círculo de hierro. Si retirais las querrelas, demostrareis que estais persuadidos de la inocencia del procesado, que defendeis, aun volviendo la espalda á otras doctrinas que jurásteis

acatar y á la moral individual; si no lo haceis cuando se os dan sólidas garantías para que reproduzáis en lo futuro las persecuciones hoy entabladas, es que tenéis miedo á la verdad, que la inocencia que amparais se empaña apenas se descubren tennes velos, que la moral social é individual y el respeto á la Justicia, os importan un ardite cuando propugnais bastardos designios. Elegid.

Y continuarán las persecuciones. Cada día el odio es más recio, y cada vez son mas vituperables los procedimientos. Suenan á vuestro oído música lejana de combinaciones sorprendidas, y os poneis en guardia, pero quedando en descubierto por imbéciles. Quereis recoger un cabo soltado al desgaire, y os dejais caer la madeja. Acuciais todos los sentidos, y vuestra labor es obra de intelectos romos. Aspirais á tejer finísima tela, en la que no queden hilos sueltos, y se ve la tara grotesca, burda, denunciadora de manos inexpertas. Pudisteis reducir la importancia que se le viene dando al asesinato y violación perpetrados en Duruelo, y tal mañana os habeis dado, que acrecentais las proporciones del crimen tan execrable como vulgar. Cuatro cuartillas habrían bastado para comunicar á la provincia ese accidente de la «Crónica negra», y hoy la provincia necesita bloques de papel impreso, invasiones folcullarias, folletos con gráficos, y aun no es difícil que se acuda á la propaganda oral.

Este flaco servicio, os lo debe el procesado á vosotros, sus defensores. ¿Qué os hizo para que mintiendo defensas apasionadas, hayáis despertado el espíritu justiciero de una provincia, que es la que hoy nos impulsa á continuar en nuestra actitud honrada de irreductible y bravía independencia? La Clío judicial acusada de venalidad, se limitó á indagar para hacer informaciones rectas, sin pasión que hubieran terminado con los últimos pormenores, para no volver á reaparecer. Esto, si el procesado es inocente—y nos habeis de permitir que no lo creamos—nada le habría perjudicado. Pero es revolvisteis airados, como señores hostigados por viles siervos; encarnizasteis la persecución, y nosotros, que no somos siervos, tuvimos la curiosidad de diagnosticar acerca de vuestra ira, de estudiar causas en vista de los efectos, y, á medida que íbamos desentrañando la razón de ser de vuestro gesto iracundo, surgían los testimonios acusatorios. ¿Veis como os alcanza la responsabilidad plena del ambiente hostil que rodea á Juan José Jimenez?

Podreis buscar otro gesto airoso, y argüir que nos excitasteis, para que respaldásemos la Justicia. ¡Mentira! Entonces, ¿por qué tratáis de maniatarnos—indultemente, claro—cuando la luz se hace con fulguraciones auroresales? ¿Laborar por la Justicia... Y amenazais con extrañar á nuestro director, con los procesamientos pendientes... ó como sea preciso. ¡Ah, necios! ¿Qué poder extrahumano os es propio, que aun á pesar de resoluciones judiciales favorables, decretáis, por procedimientos tenebrosos el extrañamiento de nuestro director? ¿Qué otro poder os ampara para prejuzgar en hechos que solo han de producirse en virtud de resoluciones judiciales? Si no nos hiciera reir vases-

tra ridícula pretensión, sería cosa de indignarse. ¡Inocentes! Contra esos procedimientos tenebrosos, tenemos sobradas defensas que nos abroquelan; contra la injusticia, también los tendríamos. ¡Tan aislados nos considerais, cuando somos, en este caso, mandatarios de la opinión pública! Pues, id, expulsad, extrañad á la opinión pública... y seréis vosotros los extrañados, los conpañados.

Antes de pasar más adelante, vaya un consejo: Repórtese el bueno de Santiago Gómez Santacruz; reciba la inspiración del amantísimo prelado que hoy rige los destinos de esta Diócesis; tranquilícese el hombre-tromba; vuelva por los fueros de la paz de los espíritus y déjese de encizafar á la grey, que ya tiene formulada opinión acerca de la responsabilidad de Juan José Jimenez, en el crimen de Duruelo, y de la complicidad moral. Esto, como ovejas del rebaño espiritual; como hombres, sin desplantes, sino como recordatorio oportuno, nos permitimos insinuar que, «allí donde una vibora está presta á soltar el virus venenoso, suele encontrarse el pastor que la aplasta».

Sin segunda intención, ¡eh!

### De un padre de almas á un político

En los últimos números, como de pasada, denunciábamos la existencia de una carta. En dicha carta—agregábamos—se formulaban demandas imprudentes que afortunadamente se estrellaron ante la honradez de quien la recibiera. Ni decíamos á qué se refería la carta, ni lo diremos hoy, porque no creemos llegado el momento oportuno. Baste saber que, los prestigios que todos estamos obligados á defender, *mientras lo sean*, no padecían lo más mínimo con la imprudente epístola. A lo sumo, nos sirvió para arraigar convencimientos que ya teníamos formados.

Sirvió para algo más, sinó la carta, nuestra indicación. No ha faltado quien se ha creído aludido, y ha agregado una nueva imprudencia, á la ya cometida. Hablábamos de puerros, y nos salieron ofreciendo coliflor. ¡Oh, la sagacidad de la camarilla negra de defensa de un procesado en delito de asesinato y violación! En cambio, el que tenía los «puerros», calla discretamente. Tal es el viceversa.

Se ha dicho, por quienes esperan extrañar á nuestro director, que teníamos en nuestro poder una carta. No es cierto y lo sentimos. Se agrega: que en el mencionado escrito, uno de los que más se han distinguido defendiendo á Juan José Jimenez, se dirigía á un Conde de gran significación en el actual Gabinete, pidiendo que se condenase á nuestro director. Lo consignamos, porque, con tal petición, no padece el prestigio de la Justicia. Solicitar una cosa es sencillísimo, y no se puede impedir; lo difícil es ser atendido, y, en el orden de la Justicia, lo creemos imposible. Resulta de esto que si la noticia que en un momento de arrebató y obcecación se ha hecho pública, es cierta, son dos, y no una, las cartas que conocemos.

Ah, eso sí; suponemos que, de existir esa carta, en ella se pedirá nuestra condenación por estimarla de justicia—claro que se trata de la condenación temporal, que de la eterna estamos bien libres, cuando menos tanto como Gomez Santacruz, por no decir más.

### Perito recusable

Con ocasión de nuestro segundo viaje, á Duruelo, pudimos apreciar, y lo consignábamos después en nuestra información, que varios familiares del procesado, venían en carruaje detrás del mismo para ser, sin duda, notarios de la forma en que se conducía á Juan José. A decir verdad, solo elogios tendrán los familiares de Juan José para el jefe de la conducción, comandante de la Guardia civil Sr. Cid Rey. Esto no es del caso.

Actualmente, al ser revocado el auto de terminación del sumario, se han decretado algunas diligencias. Una de éstas es el dictamen facultativo referente á la producción de esmegma y á si es macro ó microfalo el procesado.

Decretada, como decimos, la diligencia, ó sea el examen pericial, por el Juzgado se ha nombrado á los Sres. D. Valentín R. Guisande y D. Basilio Jiménez. De la competencia de estos señores, nada tenemos qué decir, pues creemos sea reconocida por todos. Pero resulta que, según se nos ha dicho, el Sr. Guisande, por ausencia ó por otra causa, sea la que fuere, no intervendrá; y el otro designado, el señor Jiménez, es uno de los familiares de Juan José, que seguían la conducción de la que era jefe el Sr. Cid Rey, con ocasión del segundo viaje á Duruelo. Es decir; que el Sr. Jiménez, á quien por adelantado reconocemos gran capacidad y recto criterio, es un perito recusable y entendemos que ya ha sido recusado por la acusación privada.

Esperamos, pues, que la recusación prosperará, para que no haya nebulosa alguna en la futura intervención de la Justicia.

### ¿Nuevo viaje del Juzgado?

Se dice que, para practicar diligencias solicitadas por las partes, es posible que el Juzgado vuelva á Duruelo. De realizarse este viaje, tendría efecto en los primeros días del viniente marzo.

A pesar de estos rumores fundados, pudiera acontecer que, por desistimiento de alguna de las partes, en lo que afecta á determinados pormenores, no se constituyese el Juzgado en Duruelo, y se practicarían en este caso aquellas diligencias que pudieran llevarse á cabo en Soria.

Sin embargo la creencia es de que el Juzgado vuelve á Duruelo.

### La ex-Prensa y el Sr. Posada

Representando á la ex-Prensa, el señor Posada que ha de adquirir indudable celebridad con el proceso de Duruelo, también ha solicitado la práctica de algunas diligencias. ¿Cuales? No lo sabemos.

El Sr. Posada, no intervino en ninguno de los incidentes, vistos en la Audiencia provincial. ¿Para qué? No es el representante de la ex-Prensa defensor de Juan José, y por las trazas, tampoco acusador. Sigue el Sr. Posada, á nombre de la ex-Prensa—aquellos periódicos de las informaciones modelo de imparcialidad—sigue el Sr. Posada decimos imperturbable en sus investigaciones. Se comprometió á acusar al autor, y, terne que terne, va en pos de pistas, sin desmayar. Si no se hubiera revocado el auto de terminación del sumario, no habríamos podido apreciar la sagacidad, el golpe de vista certero del señor Posada. Afortunadamente, se practican nuevas diligencias, y el Sr. Posada, vuelve á la esperanza de dar con la pista del verdadero autor de la espantable tragedia que tuvo por escenario los Pinares y por testigo á Dios.

Cierto que se equivocó el Sr. Posada cuando infligió quebrantos al quincallero de Valdeprado, pero pudo suceder y sucedió, porque el hombre no es infalible, ni siquiera semi-infalible como Gómez Santacruz consejero áulico del Sr. Posada. Sin embargo, puede asegurarse que el representante de la ex-Prensa lleva una pista segura, de indiscutibles resultados favorables, si hay mimbres y tiempo. ¡Oh, entonces los maliciosos, tendrán que reconocer el epatante éxito del Sr. Posada que, calladamente, sin meter ruido, sin órgano que lo coree, va á lo suyo, á cumplir el sacratísimo deber que se impuso al admitir la representación de la ex-Prensa!

Ah, un consejo: No siga el Sr. Posada la pista de Carlos García, misántropo y quizá misógino, pues, este «hachero», tuvo la original ocurrencia de estar la tarde de autos en el juego de pelota, según justificó el pueblo de Duruelo.

Es un consejo, por el que no cobramos nada, á pesar de la innegable estimación que merece.

El jueves próximo, á las siete y media  
CONFERENCIA EN LA FEDERACION DE OBREROS

Tema: La fatiga del obrero

Por Alfonso Gallo



## DESDE MADRID

(DE NUESTRO REDACTOR)

Sr. Director de LA VERDAD

Yo siempre que prometo una cosa trato de cumplirla; al partir de mi pueblo dije me acordaría de llenar unas pocas cartillas con destino a tu periódico, y si quiera sea al correr de la pluma, te envío en este papel unas cuantas emociones, las primeras que al vuelo recogió mi alma sensible e impresionable.

El viaje pasó veloz en el restaurant del express; mano á mano Ramírez y mi persona hicimos por la vida y por la restauración de las fuerzas, y hemos en la Corte, en el pueblo que después del mío más quiero, donde existen para mí y para todo el mundo las formas más variadas de tonificar el espíritu, donde en agradable alternativa buscas y encuentras por la mañana, el campo del estudio y las letras en las Aulas de la Universidad ó en el Palacio de Justicia, y, por las tardes ó la noche, te distraes en el café ó en el teatro.

Yo, sin embargo, observador por costumbre inveterada, me apodero con facilidad de un detalle, de un dato que por la intensidad de su impresión, me hace pensar largo rato... Al llegar á Madrid mi compañero me llama la atención sobre la presencia de un matrimonio conocido... pero circunstancias especiales hacen que lo perdamos de vista y corremos en busca de un simón; montamos y advierto que como á los demás coches al nuestro sigue veloz un desgraciado, un paria de los que tanto abundan en la Corte.

Es una ventaja que tienen los pobres de Madrid; es una industria peculiar de las grandes poblaciones: jóvenes apostados junto á los simones esperan el momento de la partida de la carrera. Parte nuestro coche, nuestro simón, y tras él, en fatigosa carrera, sigue sin perdersnos de vista aquel paria, aquel explotador de una industria, como sus compañeros, sus camaradas que en diferente camino siguen veloces la sombra de otros simones.

Pero ¿qué hace esta pobre gente? ¿Cómo no revienta de fatiga en este continuo e incabable trotar junto al simón? Mi compañero me replica: estos golfos, estos desgraciados, así irán corriendo al azar sin saber á dónde, hasta que el simón pare; es su misión su oficio, ganarse la alubia á fuerza de correr, y el paria, el harapiento, aquella sombra del simón se dá aquellos malos ratos para ganarse unas perras subiéndolo un baul, una maleta, lo que sea, al cuarto de su destino. El simón es cruel; el simón no tiene entrañas, porque debiera invitar á ese harapiento andarlo para que ocupara á su lado el sitio que está desierto...

Todos en la vida seguimos en carrera vertiginosa nuestro destino dentro de un círculo, que parece fatalmente marcado con anticipación; como el paria, el desgraciado que sigue la sombra del simón para ganarse el sustento, sin conocer dónde ha de parar en su camino, lo mismo el artista, el hombre estudioso, el obrero en general ha de mostrar forzosamente el valor de su actividad; aspira á un ideal, á algo que sea real positivo y provechoso, porque la experiencia le enseña que es preciso entrenarse en la vida para no perecer, para no eliminarse de la sociedad por medio de la inacción ó el nirvana; la cuestión es revelar los internos impulsos de su actividad, de su energía, sea en el campo que sea, ora en la esfera del arte, de la ciencia, de la industria del trabajo en sus múltiples manifestaciones, y como el paria que corre veloz tras de su ideal para ganarse unas pocas perras y convertirlas en sustancia, lo mismo los hombres todos comienzan su carrera en un punto bajo la sombra que les ampara y cobija buscando su anhelo, su ideal.

¿Por qué las leyes han de ser todavía muralla sin franqueo á muchos hombres? ¿Por qué las hacen sólo unos cuantos señores que se llaman legisladores y por razón de su abolengo ó de su riqueza han de moldear la norma jurídica en los viejos moldes de su pasada historia? ¿Por qué las grandes masas obreras no elevan á esos puestos miembros puros nacidos dentro de su propia clase plebeya?

Caro amigo, perdona que esta epístola que en señal de recuerdo desde Madrid te dedico, se deslice por el campo de la Filosofía; pero tal es la condición del hombre, que aquellas sus primeras aficiones no las pierde nunca y constituyen en cada uno su especial idiosincracia, su estilo propio, singular. Ciertamente, dirás, que no se compaña muy bien este lamento de una alma rebelde con las proximidades de un carnaval donde la diosa de la locura extiende su imperio, rememorando aquellos momentos de libertad en que el pueblo-rey lanzaba en las calles de Roma gritos redentores de ciudadanía, cansado de sufrir el resto del año el látigo y dominio del señor. Alegremos, pues, un poco estas borrosas cartillas; como aquéllos de la antigüedad estos modernos saturnales y vacantes dentro de su ridícula máscara, simbolizan momentos queridos de la emancipación humana; como aquellos romanos yo en español canto salud y alegría imitando el grito de igualdad: ¡Yo saturnales! Somos ciudadanos y en esta fiesta de emancipación de los esclavos entre las ruinas de su barbarie se levanta airosa el carnaval rememorando la satisfacción y libertad de una clase oprimida.

Y hago punto; pues, como antes te decía, no vires en estas letras sino un recuerdo, al correr de la pluma, de tu amigo,

20-3-911 MAXIMINO DE MIGUEL

## DE ELECCIONES

No estamos al día acerca de lo que *Ideal Numantino* dice para los chinos, sus lectores. Se nos hace muy cuesta arriba de aprendernos de cinco céntimos para adquirir la copleja, con cabeza de madera, y únicamente, de vez en vez, cae en nuestras manos pecadoras algún ejemplar del orgullo de Gómez Santacruz.

Tal nos ha acontecido con el número 267 del 13 del actual, antes de la Era del agosto caudillo D. Jaime de Borbón. Y á fé que *Ideal* no se ha corregido: Ni sabe lo que dice, ni dice lo que sabe. Es decir, quizá D. Santiago Gómez Santacruz sí sepa lo que dice; pero sigue creyendo que escribe para chinos.

Tomamos, para demostrarlo, la sección dedicada á elecciones.

## EN AGREDA

*Ideal* siente dolor acerbo porque los electores de Agreda no podrán votar, ó tendrán que emitir su sufragio en favor de los partidos políticos. Bueno. Hablemos claro: lo que siente *Ideal* es que no se presente ningún candidato católico. Luego lo demostraremos.

De todos los fieros males que ha sufrido y sufre el distrito de Agreda, culpa *Ideal* á los diputados políticos. Si los pueblos no tienen carreteras, es por los Diputados provinciales; si no se ha socorrido á los obreros en crisis pretéritas, se debe á los diputados provinciales, si los viñedos fueron destruidos por la filoxera, culpa es de los diputados provinciales. ¡Caracoles! Y el diputado á Cortes del distrito, ¿no tendrá arte ni parte en las malandanzas de los agredanos? ¿De qué sirve que pidan mejoras los diputados provinciales, si el diputado á Cortes no hace caso á los representantes de su distrito? ¿Le consta ya á *Ideal* que los diputados provinciales no han acudido al diputado á Cortes para solicitar su apoyo cerca del Gobierno? Al contrario. ¿Por qué, entonces, hace responsables á los diputados provinciales de negligencias ó faltas que no les incumben?

A *Ideal Numantino*, le viene bien el argumento, para llegar á su conclusión, y lo emplea con descoco inconcebible, cargando á los diputados provinciales culpas ajenas. Pero ni aun en la conclusión, es consecuente *Ideal*. Veámoslo. Propone que el distrito proclame cuatro candidatos nacidos en el mismo y que en él vivan para que conozcan sus necesidades. Y bien; el Sr. Vitoria, candidato que va á la lucha, es hijo de Agreda y en Agreda reside; ¿cómo, pues, recomienda *Ideal* que voten en blanco los electores? ¿Por qué no recomienda al Sr. Vitoria? ¿Hay algún chino, que no vea la falta de sentido común de *Ideal*?

Es más; eso de que los candidatos sean del distrito, así, dicho en absoluto, es una tontería. Hay diputados, que no son hijos del distrito de Agreda, al que representan, y que, sin embargo de ser amigos particulares de determinados políticos, están á la disposición de su distrito, y cumplen, cual no lo haría ningún diputado católico.

Representa el distrito, y aspira á ser reelegido D. Vicente Alvarez, que tiene amigos particulares políticos, á cuya devoción está, por cariño, en todo aquello que sea compatible con su representación y con el interés de su distrito. El Sr. Alvarez, no es hijo de Agreda, ni le hace falta para demostrar que quiere tanto á su distrito como los que en Agreda nacieron. Y esto no es un tópico electoral, sino afirmación deducida de hechos ciertos. Se lo probaremos á *Ideal* y á los chinos que sigan creyendo sus insulsas.

No hace mucho tiempo, vino á Soria una comisión, de San Pedro Manrique, á gestionar la carretera del puerto de Oncala á dicho pueblo. Ausente el Sr. Iglesias y deseando obrar en común todos los diputados, nada hicieron de momento, esperando ocasión oportuna para dirigirse al diputado á Cortes del distrito. Pero nos consta terminantemente que el Sr. Alvarez ha escrito á uno de los individuos que formaban la comisión, haciendo proposiciones que no suscribirían seguramente esos candidatos católicos, que tanto obsesionan á *Ideal*.

Conozca las proposiciones *Ideal*, porque lo conviene. Son las siguientes: El Sr. Alvarez aconseja á los electores del distrito que aspire á representar nuevamente, que se comprometan los candidatos, formalmente, á renunciar el acta, si en un plazo convenido de antemano, no consiguen la

construcción de la carretera del puerto de Oncala á San Pedro Manrique, ó que constituyan una cantidad determinada, para construir la carretera, si en el plazo convenido no la consigueran del Estado. ¿A que no hay candidato católico que suscriba con el Sr. Alvarez uno de los dos compromisos? ¿Ve *Ideal* como hay candidatos amigos de políticos que se convierten en Fray Ejemplo, mientras *Ideal* ensarta tontería? ¿Qué dirá Gómez Santacruz, de candidatos políticos como el Sr. Alvarez, cuando conozca la actitud de éste en beneficio de su distrito? ¿No le parece que será mejor representante, que, ponemos por caso, el candidato católico de Almazán D. Eduardo Martínez de Azagra, que fué por el acta y la obtuvo en otra ocasión, para calzarse un destino de 2.000 pesetas en la Diputación?

Esperamos que *Ideal*, que da á Dios lo que es de Dios y al César lo que es del César, recomendará la candidatura del señor Alvarez, por el distrito de Agreda.

## EN ALMAZÁN

Decíamos que *Ideal* cree que escribe, para chinos. Demostración: Combate á los candidatos de Agreda, por que no son hijos del distrito, y se compromete á votar á quienes lo sean, cualquiera que fueren sus ideas. Y decimos nosotros: en Almazán, donde los candidatos son todos hijos del distrito, y en él viven, no tendrán pero, para *Ideal*. Sin embargo, como cree faltos de sentido común á sus lectores, se contradice *Ideal*, en la misma sección, combatiendo á los candidatos de Almazán... ¿por ser hijos del distrito ó por amigos del Sr. Martínez A-enjo?

¿Es esto serio, ex-cofrade *Ideal*? Y cuenta que el Sr. Martínez Asenjo, está sembrando de carreteras su distrito, y obtiene subvenciones de más de 100.000 pesetas para Escuelas y viene gestionando otras de menor cuantía y no hay reforma que no ampare, colocándola, con su influencia, en condiciones de viabilidad.

¿Por qué, pues, combate á sus representantes en la Diputación provincial? Por falta de sinceridad política y exceso de odiosa pasión. ¡Si queria hacer creer al distrito de Almazán *Ideal Numantino*, que la misión de un representante en la Diputación es renunciar al acta para acaparar destinos, como hizo su candidato católico actual Sr. Azagra!

¡Siempre escribiendo para chinos! Desgraciadamente para *Ideal* los electores de Almazán saben á quien tienen que dar sus sufragios, para la prosperidad de su distrito. Y en el caso actual, votando á los Sres. Rodrigo, Martirena, Sanz Escabo y Carrillo, darán gusto á *Ideal*, pues elegirán representantes á cuatro hijos del distrito, que debe ser la aspiración primordial; según el ex-cofrade católico, de los pueblos.

## TEATRO

## En el Nuevo Mercantil

Indudablemente el público soriano se pronuncia por el Arte teatral—vaya tomando notas el Sr. Peña.—Anteanoche en el Mercantil, como antes en Numancia, hubo dos éxitos: el de taquilla, pues el público, sentado y de pie, llenaba materialmente el Salón, y el artístico, como dan fe las ovaciones tributadas á los aficionados.

## «Los dos sordos»

El juguete cómico de Narciso de la Escosura, obtuvo ajustada interpretación, sobresaliendo la damita joven Srta. Lavilla y comportándose como excelentes aficionados los señores Fernández Blanco, Barrera, Angulo y Martín.

## «El Contrabando»

Reprisse de la zarzuela—sainete le llaman los autores—de Alonso Gomez, Muñoz, Serrano y Pacheco.

Los nuevos intérpretes Sras. Honoria Benito, Vallejo y Morate y Sr. Primo, triunfaron en sus respectivos cometidos; la Srta. Benito cantó con exquisita afinación y dijo con delicadeza y donaire, y el Sr. Sanz (Primo) se nos dió á conocer como un tenor de primera fuerza, al que nada arredra. Hecho un coloso, como siempre, el Sr. Fernández Blanco; recordando á los maestros del género chico el Sr. Lumberras; inmejorable el Sr. Angulo, que está verdaderamente encarnado con su papel; muy bien el niño Nicolás Zalabardo, que fué justamente oracionado, y discretísimo el Sr. Modrego, todos contribuyeron á dar vida á «El Contrabando» que pasó con todas las de la ley.

Ah, la Srta. Lavilla, además de estar encantadora en su rol de pilluelo, derrochó la gracia y el donaire que le sobran, para consolación de sus admiradores. Sus compañeros Oncins y

Martín, no estaban de más, que es cuanto se puede decir.

## «La trapera»

Fué irrefragablemente representada por los aficionados.

La Srta. Honoria Benito, dijo y cantó con pasión la parte de Nati, siendo justamente ovacionada; la Srta. Lavilla, vistió el uniforme con envidiable marcialidad y rivalizó en dominio escénico y sentimiento artístico con su hermana Nati; la Srta. Valladolid, se posesionó del papel de Celestina, saliendo airosa de su difícil cometido; cooperaron valiosamente las señoritas Vallejo y Morate.

Ellos, por este orden, señores Fernández Blanco, Sanz, Barrera, Angulo, Montero, Oncins, Modrego, Peña, García y Zalabardo, pusieron á contribución sus condiciones artísticas, para el mejor resultado de la obra.

Reciban nuestro aplauso los jóvenes aficionados, extensivo al maestro de música Sr. Ballenilla (Bernardo), y cierro por falta de espacio.

X.

## GOTAS DE HIEL

Pobre corazón despierta,  
mira que llama á tu puerta  
el hada del desengaño  
y trajo para mi daño  
la duda al alma desierta.

\*\*\*

¿Conoceis algo más triste  
más cruel y abrumador,  
como sentir que se os besa  
con labios que hielo son?...

\*\*\*

Mucho más que al hospicio  
compece el alma mía  
al que nace en un presidio  
¡con él ya nace el estigma!

\*\*\*

La duda, cosa cruel,  
más, decidme, por favor  
¿Dónde se apoya la fe  
cuando niega la razón?

\*\*\*

Mas que vida es un tormento  
la que lleva el desdichado,  
que oculta su pensamiento,  
porque se juega el sustento  
si una vez le ha declarado.

ANGEL MACÍAS RODRIGUEZ.

Arévalo (Ávila)

## VIAJES DE IDA Y VUELTA

## VILLASAYAS

## Una gruta

En el monte existe una gruta de alguna importancia. Es la llamada cueva del «tío Botas»; de la que corren por el pueblo leyendas de terror. Nosotros nos decidimos á visitarla. Desde «la vega» vese su oscura boca bajo grandes moles de piedra. En la falda del cerro salen dos raudales de agua caliente que opinamos procede de la gruta.

Ascendemos ladera arriba. Ya ante la entrada viene á nuestra mente una evocación mística: la del eremita habitando estas solitudes. Entramos. Nada más entrar el antro se dilata. Después una galería vuelve á la izquierda—este,—para terminar enseguida. Otra galería sigue en dirección norte—la cueva tiene su entrada por el sur,—que va estrechándose hasta un lugar en que desistimos de entrar, por tener que hacerlo á rastras.

El monte como una derivación del Guadarrama, por los estratos que se ven á simple vista en su corte, ocasionado por accidentes geológicos, y por el granito eructivo que los atraviesa, puede asegurarse que pertenece al período *arcáico* ó *azoico*; y la gruta ha sido formada por la acción química del agua filtrada gota á gota en el decurso de siglos.

El eco de las pisadas, retumba como la voz de la conciencia andando en los antros del mal. Los ojos buzan en las sombras, el cielo recoge los ecos de misterio. De un lado el sol, de otro las tinieblas; el contraste de luz y sombras sirve para que la fantasía construya caprichosas fantásticas figuras. De todas veras lamentamos no haber venido preparados para su total exploración.

Salimos. Ascendemos más y dominamos el valle. En el horizonte se dibujan las torres de Pinilla y Barzona, ésta sobre el campo paramoso de las brujas.

Vueltos al pueblo, en él nos dicen que

dentro existe un depósito de estiércol de aves y fieras de rapiña. Un joven nos dice que en sus exploraciones de muchacho llegó hasta un lago de agua que caía por figuras semejantes á piernas y brazos—estalactitas—.

Las aguas termales de la falda,—fuente de las juncadas,—tienen alguna virtud curativa, pues D. Matías Belmar pretendió instalar una estación de baños, que no llevó á efecto por dificultades que le opusieron los terratenientes. ¡Qué lástima! Con unos baños y algunas reformas en la gruta acaso podría atraerse á ella buen número de turistas, ya que tenía una hermosa carretera, como vía de comunicación. El vecindario podía obtener de todo ello grandes beneficios.

**Una información**

En corrillo de personas cultas, oímos hablar con indignación de una información apócrifa, publicada en *El Avisador* del miércoles primero de febrero.

Es una croniquilla, encabezada con la palabra «Villasayas» y firmada por «Un suscriptor», en la que se anuncia una función teatral para el día 12 en esta villa. Pero resulta que la croniquilla, en cuestión, es falsa: y no es esto lo peor, sino que los que están encargados de interpretar los papeles son las personas más inhábiles de la villa, dadas las circunstancias de ser los de más edad y de mayores achaques.

¡Oh, la información periodiquera!

Lo que indigna es que al informador ó informadores, no merezcan más respeto las canas y los achaques adquiridos en el continuo batallar por la vida.

**De vuelta**

Nos despedimos agradecidos de estos vecinos que nos dispensaron cariñosa hospitalidad.

Atrás queda el pueblo bañado en luz, la Fábrica medio oculta entre las sinuosidades del terreno. La mañana es fresca. Poco á poco el sol va templando la atmósfera tranquila. El cronista, para amenizar la monotonía del ambular lento de las caballeras, sostiene con sus compañeros, una paradoja de metafísica. Sostiene lo contrario de lo que siente. Al llegar á Cobertelada la controversia termina.

**Fenómeno geocimético**

Desde Cobertelada se divisa perfectamente la villa de Barca. Alguien nos dice que no ha muchos años,—él lo recuerda,—sólo podía verse el capitel de la torre. Existe, pues, un fenómeno geocimético de gran importancia. Nosotros opinamos que más que por la elevación de uno de los puntos de vista ha podido producirse por el aplanamiento de la cordillera intermedia; aunque es de notar que la torre de Cobertelada hubo que derruirlo no ha muchos años, por estar agrietada. ¿Sería por efecto del fenómeno?

**Final**

Pasamos por Almazán, y después de un pequeño descanso, tomamos el camino que conduce á Viana. Por el cielo de esta tierra de dilatado horizonte, declina el sol. Las sierras toman un matiz de fuego y nieve. A lo lejos, el Moncayo muestra su cana cabellera. A nuestra izquierda, el Duero rueda cabriolando bullicioso. El azul se refleja en sus aguas, cuyos rizos hacen temblar la imagen del sol.

El sol se ha hundido tras los montes, Rosjos vapores aureolan su puesta. La tierra se sobrecoje al misterio de la noche. La luna, iluminada en su mitad, parece el símbolo de mármol en el cielo azul de una mezquita árabe...

Estamos en Viana.

DANIEL RANZ LAFUENTE.

**CRONICA LOCAL**

Ayer se reunió el claustro del Instituto general y técnico, para votar la terna que ha de ser enviada á Madrid, á fin de que el ministro de Instrucción pública haga el nombramiento de director de dicho Centro docente, cargo vacante por renuncia de D. Gregorio Martínez.

El resultado de la votación fué por el orden siguiente: D. Ildefonso Maes, profesor de Agricultura; D. José Lafuente, de Historia y D. Gregorio Martínez, de Latín.

Ocupa, pues, el primer lugar de la terna el Sr. Maes, y es de esperar que en su favor recaiga el nombramiento de director.

Para actuar de defensor en un juicio que

se vió ayer en la Audiencia provincial, por falso testimonio, vino á Soria nuestro querido amigo y compañero el ilustre soriano D. Manuel H. Ayuso.

Por la noche regresó á Madrid, á donde le reclamaban urgentemente asuntos políticos y profesionales.

**Rectificación.**—«Para una vez que maté un perro...», se debía titular esta gaceta. Caimos en la tentación, en el número último, de tomar una noticia de *Ideal Numantino*, el periódico de los embustes y mentiras por boca de ganso. Decíamos, copiándolo de *Ideal*, que el Sr. Guisande había sido comisionado por el Ayuntamiento para estudiar durante un año, en Madrid, la epidemia cólera. Y no es cierto.

El Sr. Guisande, no ha sido nombrado para tal efecto por el Ayuntamiento, y de recaer sobre él dicho nombramiento, sería por un mes.

Por lo visto *Ideal* dió la noticia con la piadosa intención de evitar viajes á los clientes del Sr. Guisande durante un año. ¡Oh, lo que inventa para hacer propaganda! ¡Y nosotros que creíamos que el señor Guisande era un protegido de *Ideal Numantino*!

Sindudano deben estar muy de acuerdo, Gómez Santacruz y el Sr. Guisande. Y no nos extraña: con el Abad, no hay quien pueda estar de acuerdo. Sino, al tiempo.

Por fortuna, la mentira en que nos hizo incurrir el mendaz *Ideal* pudimos corregirla á tiempo en la edición de la provincia, aunque no en la de la capital, que es por lo que hacemos esta rectificación.

El Nuevo Círculo Mercantil, y en su representación la Junta directiva, ha acordado emplear la cantidad destinada á obsequios con motivo de las fiestas de Carnaval en una comida para los pobres, que se efectuará el próximo domingo en la Cocina económica, servida por distinguidas señoritas de dicho Círculo de recreo. Cuantos pobres lo deseen, pueden pasarse por la conserjería del Nuevo Círculo Mercantil á recoger los bonos de comida.

Se nos ruega hagamos constar la protesta de varios vecinos de Soria, por la libertad con que algunos mozalbetes se dedicaban el domingo pasado á insultar groseramente, en la plaza de San Pedro, á cuantas señoras, señoritas y caballeros pasaban por la carretera á la caída de la tarde.

Los protestantes nos han preguntado si es obligación de las autoridades evitar tales espectáculos degradantes.

Nosotros creemos que sí.

Nuestro paisano D. Hilario Blasco, representante de la casa Esteve, de Calata-

yud, ha sido objeto de un atropello por parte de las autoridades burgalesas, con motivo del *original* impuesto que se cobra en Burgos á los viajeros.

Protestamos del atropello de que se ha hecho objeto á nuestro paisano.

**El correo del Royo.**—Amigos nuestros residentes en El Royo, nos formulan una reclamación, que gustoso acogemos.

Parece ser que el cartero, al llevar la correspondencia á dicho pueblo, como el colegio de hermanos Marianos—ó de la especie que sean—es el primer edificio, entra á entregar el correo, antes de distribuirlo á los demás vecinos.

Esto no tiene gran importancia. Lo que si llama la atención es que el cartero permanezca más de lo debido en el Colegio, pues, sobre retrasarse el reparto de la correspondencia, hay quien supone que los «padres» se entretienen en curiosear la clase de efectos que lleva el correo, y que hasta se permite, en alguna ocasión, ejercer la censura.

Se ha relacionado con las excesivas paradas del correo en el Colegio religioso, la desaparición de periódicos, entre ellos *LA VERDAD*, y no ha faltado quien haya pretendido explicarse que, cartas escritas, que no llegaron á sus destinatarios, sean conocidas en el pueblo.

¿No le parece al cartero del Royo, que debía ser más breve para entregar la correspondencia en el Colegio de hermanos Marianos?

Si no está conforme con nosotros el cartero del Royo, acudiremos al dignísimo Administrador de Soria, para que imponga nuestro criterio si lo cree racional. ¡Es demasiado fervor cristiano ir á recibir la bendición antes de comenzar á distribuir la correspondencia!

Y también se peca por exceso.

Los elementos jóvenes del Casino de Numancia celebran ésta tarde una reunión para ultimar detalles referentes al Cotillón organizado para el domingo de Piñata.

El jueves próximo, á las siete y media de la noche, en el Salón de la Sociedad de Socorros mutuos de obreros de Soria, se celebrará la tercera conferencia de la serie organizada por la Federación de obreros.

Disertará el joven y cultísimo licenciado en Medicina D. Alfonso Gallo, acerca del interesante tema «La fatiga del obrero.»

La conferencia es pública.

Ha regresado de Madrid nuestro querido amigo D. Benito Ruiz Zalabardo, que fué á la capital de España á someterse á

una operación quirúrgica, practicada felizmente.

Bien venido.

*La Gaceta* de Madrid del 18 del actual, publica un Decreto del Ministerio de Instrucción pública, concediendo el 25 por 100 del importe de las obras para un grupo escolar en Soria, que se eleva á la suma de 30.000 pesetas, que serán satisfechas por el Estado: 2.000 pesetas con cargo al presupuesto para 1911, 4.000 con cargo al de 1912, 10.000 para el de 1913, y 14.000 al de 1914.

Anoche, por circunstancias que desconocemos, se apagó el alumbrado público, sin que pudiera repararse la avería en toda la noche.

Ni ante la perspectiva de la municipalización del alumbrado, se evitan estos percances.

Por falta de espacio no publicamos hoy un trabajo recibido para la «Tribuna libre», que permanece abierta en nuestro periódico.

**Se ha abierto al público la nueva IMPRENTA de Marcelo Reglero.**

**Se admiten toda clase de trabajos tipográficos**

ESQUELAS DE FUNERAL  
RECORDATORIOS,  
TARJETAS, INVITACIONES,  
B. L. M., etc.  
FUENTES, 3.-SORIA

**¡Atención! Sin rival en su clase**

CAFE OBRERO  
Precios económicos

Café á 15 céntimos.—Gaseosa, 15 id.—  
Té frío con pasta, 15 id.  
Variedad en licores, todos del país á 10 y 15 céntimos media copa. Hay tarjetas de abono para 30 cafés, á 4 pesetas.

Probad y os convenceréis  
Antigua Plaza de Herradores

lorar el carácter y los sentimientos del doctor.

Llegaron, descendieron del carruaje y Uranio dando el brazo á doña Juana, entró precedido de Clotilde á la sala, en donde se despidió.

—Señora, esta tarjeta dejó el niño de don Julian, dijo la sirvienta á doña Juana.

La señora tomó la tarjeta y leyó mentalmente lo siguiente:

«Vendré á las ocho de la noche, á saludarlas y darles cuenta de mis trabajos.»

Doña Juana pasó la tarjeta á su hija diciéndole:

—Toma, Clotilde, es cosa que te interesa.

—Es para las dos, mamá; es probable que venga á decirnos que todo está arreglado, y á fijar el día para la ceremonia. El se encargó de todo y no sueña el pobre, que mientras se ocupa de arreglos que nos son comunes, ni una sola vez lo hemos recordado. Es una ingratitud verdadera, dijo Clotilde riendo.

—Lo cierto es, Clotilde, que es un olvido imperdonable de tu parte; eres una novia muy despreocupada, por no decir negligente.

ensayos y empeñosos afanes, adquirí la convicción de que su demencia es incurable, contestó el médico.

¡Pobre Eulogio! El á quien parecía sonreírle la fortuna, lleno de vida y de porvenir, es arrojado por la maldad y falsos amigos á la celda de un manicomio. ¡*Sic transit gloria mundi*, mi querido Uranio!

Muy triste y pensativo quedó nuestro abogado durante un largo intervalo de tiempo.

Clotilde lo observaba atentamente, sorprendida de descubrir en el corazón de aquel hombre, siempre impasible y frío, un manantial inagotable de bondad, ella que antes lo encontraba seco y acre en sus palabras, se sentía ahora admirada y atraída.

Entre tanto Ilmenio desplegaba todas las galas de su exquisita urbanidad, dirigiendo la palabra alternativamente á sus distinguidos convidados. Así pasó el tiempo inadvertidamente para todos.

Tarde se levantaron de la mesa y se dispusieron á partir, prometiendo repetir la visita.

La distancia que separaba á nuestros visitantes de la casa de doña Juana, la

### Liceo Nacional de Bayona Sección Técnica de Segunda enseñanza hispano-francesa

«El Liceo Nacional de Bayona, con preferencia a cualquier otro, escribió Victor Coisin, Ministro de Instrucción pública de Francia, tiene su puesto señalado a las puertas de la España antigua y moderna.»

Este importantísimo Centro de Segunda enseñanza de la vecina República, creado hace tres siglos, (310.º año de la fundación del Real Colegio), es el más favorecido por las familias españolas que desean poner a sus hijos en condiciones de recibir una esmerada instrucción científica ó literaria, extensa á la par que profunda, sin echar en olvido la cuestión de educación espiritual y cuidados familiares; é higiénicos.

Quien desee adquirir más datos acerca de las asignaturas, diploma universitario de estudios, régimen interior, precios, etc., puede dirigirse al

Señor Provisor del Liceo Nacional de Bayona  
(Bajos Pirineos) Francia



## NEURASTENIA DRAMA EN TRES ACTOS

### FOLLETO ¿REGIONALISMO CASTELLANO?

## AUTOR LAUREADO MONÓLOGO

Por BENITO ARTIGAS ARPON

Fábrica de JABONES de todas clases y de LEGÍA LÍQUIDA para el colado y saneamiento de la ropa.

**Almacén de coloniales** para la venta al por mayor, rebajando los derechos de consumos á todo el que compre para fuera de la población en cantidad de 25 kilos ó litros, por lo menos.

**CHOCOLATES LLORENTE MARCA "EL LEÓN"** Premiados últimamente en Zaragoza con Medalla de Plata

La gran aceptación de estos chocolates, es consecuencia natural de su esmerada fabricación hecha á la vista del público. El que no haya probado el Chocolate Lorente, marca «El León», se le invita á que lo pruebe y se convencerá de la superioridad de sus clases. El chocolate Lorente es el mejor de todos. Esta casa ha obtenido cuatro recompensas, confirmando así la bondad de los productos que elabora.

## PEDRO LLORENTE

Estudios, 2 y Collado, 21.—Sucursal: Plaza de Aceña, núm. 15 (antes Herradores).—SORIA.

# LA VERDAD

Nueva tarifa de publicidad á contar del 1.º de Julio de 1909:

ESQUELAS DE DEFUNCION.—En 1.ª plana (á dos columnas), 7'50 pesetas.—En 2.ª, 3.ª ó 4.ª, 6 id.

ANUNCIOS.—En 1.ª plana, de 1 á 10 líneas, á una columna, 2'50 pesetas. Cada línea que exceda, 0'25.—En 2.ª plana ó gacetillas de 1 á 10 líneas, 2 id. Cada línea que exceda, 0'20.—En 3.ª, de 1 á 10 líneas, 1 id. Cada línea que exceda, 0'10.—En 4.ª plana, de 1 á 10 líneas, 0'50. Cada línea que exceda, 0'05.

Estos precios se entienden de una á tres inserciones; de tres á seis se hará un descuento de 15 por 100; de siete á doce, el 30 por 100; de trece en adelante, el 40 por 100.

Convenios de anuncios permanentes: precios convencionales.

COMUNICADOS.—Por cada línea se abonará 0'25 pesetas, y solo se publicarán los que admita la dirección del periódico, aparte los de ley; en éstos, cada línea que exceda, á 0'50 pesetas.

Todos los pagos son por anticipado

## Anuario-Guía de Soria y su provincia

AÑO II—1910

Obra de verdadera utilidad para la Industria y Comercio, hombres de negocios y para el público en general, por la variedad de datos que contiene, relacionados con todas las artes, industrias y profesión y con la Administración pública.

Contiene además un sinnúmero de fotografías de vistas de monumentos y edificios públicos y retratos de las personas más ilustres de la provincia.

Se halla de venta al precio de DOS PESETAS en todas las librerías de Soria. En Burgo de Osma, Hijos de Jiménez.—En Almazán, Sres. Fernández y Compañía.

Dirección y Administración: Ferial, 8 duplicado.

## Claudio Alcalde GRAN CERRAJERÍA Y FERRETERÍA

Plaza de Aceña, número 16 y Marqués del Vadillo, 4 El más antiguo y acreditado de esta provincia.

En este establecimiento, sin competencia en clases y precios, encontrarán los numerosos clientes y el público en general magníficas colecciones de CAMAS inglesas y del país, de todos los tamaños y clases, desde la más modesta hasta la demás lujo.

Batería de cocina.—En este ramo podrá elegir el parroquiano toda clase de objetos del mismo y muy económicos.

ESPECIALIDAD en herramientas para diferentes artes, y herrajes para obras y clavazón, con grandes ventajas.

GRAN COLECCION de telas y cribas metálicas, alambres de pocos gruesos, tuberías, pesas y medidas, grifos, cubos y jarrones para lavabos, planchas de vapor, hierro para rejas, espino artificial, estufas, caloríferos, calentadores, cafeteras, jaulas, bombas para pozos y norias é infinidad de artículos no detallados.

Explosivos.—Pólvora de excelente clase, mecha de seguridad, dinamita, cápsulas, etc. El dueño del establecimiento es el representante en la provincia de la Sociedad de explosivos.

Fijáese bien en que ningún establecimiento de esta clase tiene los medios que este de servir al público, siendo por tanto imposible la competencia en clases y precios.

—126—

amenizó Uranio, refiriendo algunos episodios de su juventud, á los que mezcló con frecuencia el nombre de Eulogio Dutra.

—Si ustedes vieran aquellas lomas coronadas de arboledas; aquellas rios que pasan gimiendo por los hondos llanos, saltando de piedra en piedra para envolverlos en nevada espuma, donde la luz del Sol se descompone en nitidos colores, como si se desparramara sobre las blancas caras de un espectroscopio; si escucharan el concierto de los pintados pájaros, acompañado del sordo rumor que produce el zumbido de las abejas, que remolinean sobre los rojos penachos de los seibos, en que cuelgan sus panales de rica miel; si escucharan el vago rumor de las palmeras cuando el viento suave de la tarde juega en las esbeltas ramás; si desde lo alto de aquellos promotorios orgullosos, sembrados de arbustos y piedras, que imitan un engarce de perlas sobre una piña de esmeraldas, contemplaran las cuencas de verdura ondulado su verde cabellera á los besos de la brisa, si admiraran aquel cielo, diáfano y transparente, que se extiende sobre el panorama de vegetación como un tul de

—127—

nieve. ¡Aquel movimiento de la vida campestre! Potros que retozan relinchando entre los rebaños de las ovejas; techos que humean, debajo de los cuales pulsa su guitarra el honrado gaucho oriental, mientras su mujer y sus hijas pisan el dorado maíz para la succulenta mazamorra... ¡Ah! ¡mi patria... Perdonen ustedes; la tierra argentina es mucha y bella; pero... ¡Ceguedad del amor propio! ¡Golosina del recuerdo!... Por eso hablo rara vez de mi país: conozco que me vuelvo fastidioso.

—Siga usted Dr., se lo suplico: no sé que misteriosas cuerdas del alma siento heridas por su entusiasmo, dijo Clotilde.—Y decía verdad, porque Uranio recién se presentaba á sus ojos envuelto en el prestigio de su bella alma.

—No, Clotilde; quiero detenerme á tiempo.

—Mucho me interesa su país; escuchaba con emoción.

—Será porque no es feliz, señorita, y su bondadoso corazón la lleva siempre al lado del que sufre para consolarlo.

—Doña Juana estaba contenta de la espontaneidad de Clotilde hacia Uranio; comprendía que su hija empezaba á va-

## Honor á América!

Uno de los miembros del Comité de la Exposición Nacional de Valencia nos da cuenta del gran honor de que hemos sido objeto de parte del Comité de la Exposición mencionada. Nos escribe él:

«AMERICA tiene puesto en la Exposición. Aunque se trata de una publicación editada en los Estados Unidos, y, por no ser española, no podía ser incluida en el número de los expositores, el presidente del Comité, señor Marqués de Turia, desfilando á mi propuesta, ha querido se la tenga como publicación hispana y en España nacida y viviente, para que los visitantes de la Exposición la vean y la estudien y la conozcan.»

Mucho nos enorgullece el honor que nos ha conferido la Exposición de Valencia y también el que AMERICA aunque publicada en país extranjero, por sus ideales y altura de miras es reconocida como una publicación verdaderamente hispana en la realización de su obra, y como una que ha de traer honor no solamente á las repúblicas del continente americano, sino que también á la gran nación ibérica, madre de todos aquellos cuya lengua es la inmortalizada por Cervantes.

El número de mayo está particularmente dedicado á sostener nuestro programa del Panhispanismo, y usted lo hallará sumamente interesante. Se halla á la venta en todas las principales librerías en toda España, al precio de una peseta cada ejemplar. Sin embargo, si su proveedor de periódicos no lo tuviera á la venta, envíenos su nombre y dirección y tendremos gusto en remitirle, previo recibo de una peseta en timbres de correo sin cancelar, un ejemplar del mismo. En la actualidad estamos haciendo una oferta especial de un año de suscripción por 10 pesetas, ó sea por la mitad del valor regular, y estamos seguros de que si usted se suscribe nunca tendrá que sentirlo.

THE AMERICA COMPANY  
Metropolitan Tower, New York, E. U. A.

Imprenta de Fermín Jodra.